



Cuando embiste el búfalo

► **V. C.**

El búfalo de la noche del mexicano Guillermo Arriaga (autor del guión de la fantástica película **Amores perros**) es una novela extraña, que no termina de ser lo que uno va intuyendo, sino mucho más. No termina de ser un thriller, no termina de ser una novela de celos, una historia de sentimientos encontrados. Quiero decir que no sólo eso, sino que lo que podría estar encuadrado en género, se difumina para reconvertirse en una novela apasionante donde lo que domina son las características enloquecidas de sus personajes.

El mejor amigo del protagonista se suicida para terminar una vida desarrollada

en psiquiátricos, que ha perdido el hilo que le mantenía en la razón al saber que su novia era la amante de su amigo. Su muerte desencadena una tormenta sobre Manuel, sobre quien sobrevolará perniciosamente la sombra de la enfermedad mental de Gregorio, su amigo desaparecido. Se nota que el autor domina el género cinematográfico porque su escritura es ágil, con capacidad de enredar al lector desde las primeras líneas, hacerse absorbente y obligarle a convivir con las dudas y peligros que acechan permanentemente al protagonista.

El editor (Debate) vende la novela señalando que está "escrita con la agilidad de un guión cinematográfico y con un

fondo de personajes urbanos que se mueven en los márgenes de la delincuencia", así es. La urbe es el DF mexicano, con sus características, su lenguaje, su especificidad que la acerca a cualquier gran urbe de nuestra sociedad occidental. Pero el peso mayor lo llevan los personajes. Un Manuel caminando sin freno hacia la locura, entre los que ella se debate, un tipo que mantiene la herencia de Gregorio persiguiendo su amigo, aunque también llega a salvarle (a Manuel) de la cárcel.

Efectiva, efectista, cruda, extraña, **El búfalo de la noche** es un raro avis obligado a ser incorporado a nuestras lecturas.